

Montaje Teatral

El Paso de Chaucha Brujas, La Lala y otras Historias Urbanas de Valdivia.

Este proyecto Fondart 2006, buscaba, crear un montaje teatral con un fuerte componente de historia local, basado en personajes que han desaparecido y que han sido parte del “paisaje humano” de la ciudad y, por lo tanto, parte de la vida de muchos de sus habitantes que hemos crecido en su proximidad; a la vez, planificar el montaje alojándolo en un espacio de alta significación histórica y urbana.

El rescate de las historias locales no formales, buscaba por un lado mostrar esta parte invisible de la historia de cada día, de nuestro cotidiano; a quienes vimos diariamente, a quienes sonreímos, apoyamos o ignoramos en nuestro *Paso*, personas que, de diversas maneras, nos constituyen como cultura sureña, sumergida en un clima que también influye en nuestras conductas, prácticas y relaciones humanas.

La representación teatral buscaba la conexión íntima, cercana entre espectador y público; el juego, la transformación de la verdad en la emoción de cada personaje. Se investigaron diversos elementos que permitieron el viaje y el reencuentro con nuestra historia real a través de *los personajes* de la ciudad, personajes que se transformaron en un mito, de los que cada familia, o cada habitante, poseía una parte de la vida pasada, real, de la Lala o la Rosa Moco o el Pata de Lana.

La dirección buscó crear y facilitar los procesos de la investigación general: recolección de la información, entrevistas, revisión bibliográfica, etc., que posteriormente se transformaron en material creativo.

Entre las diversas técnicas teatrales de montaje –dadas las características de este trabajo, basado principalmente en la investigación–, se privilegiaron en la primera etapa, la improvisación y la preparación del actor, la técnica de la memoria física que busca que los actores indaguen en sus propias experiencias, para ponerse al servicio del trabajo creativo, con el objetivo de establecer el nexo con las historias propuestas. El trabajo de improvisaciones tuvo como eje la relación física de los actores con el espacio, poder explorar a fondo todas las posibilidades corporales estéticas de presentar las escenas, se orientó a realzar la emocionalidad y verdad actoral para transmitir la esencia de las historias, como también lenguajes diferenciadores para cada secuencia.

La dirección también apuntó a mostrar un modo de resolver las secuencias escénicas en la ocupación casi total de un espacio histórico, de manera que el público sea guiado físicamente en un tránsito de recorrido por los espacios patrimoniales, inundándolos de representaciones teatrales con parte del imaginario colectivo. (Una forma de reflexionar sobre la importancia patrimonial).

El diseño se basa en dos conceptos centrales: la memoria y la identidad cultural, que se sitúan en un espacio estructural de patrimonio arquitectónico que lo determina.

Estos conceptos son transversales a todo el montaje y a la construcción de las escenas. Todo el apoyo escenográfico, el sonido, la iluminación y el diseño de vestuario, estuvieron al servicio de abrir y hacer presente, en todo el proceso, la memoria y elementos identitarios de la comunidad valdiviana. Estos conceptos, además, fueron la base de construcción de todos los personajes.

La Lala: Pequeña mujer analfabeta, maltratada, de condición mental limitada, grita por las calles del centro de la ciudad pidiendo ayuda para cruzarla; cuando nadie le quiere brindar ayuda, grita desgarradoramente. Según la mitología urbana, la Lala habría sido de una familia acaudalada y, por su condición de enferma mental, la habrían abandonado.

... *"Tendría unos 60 y tantos, más o menos, 70, por ahí. La vistieron como guagüita, con zapatillitas de gimnasia rebajada Usaba bototos con chiporro o algo así, calcetitas blancas, eh faldita tipo mezclilla, chombitas de lana de la época. Ella estaba siempre limpiecita"...*

Chaucha Brujas: Hombre de 50 años que vestía como niño y gustaba correr y vagar por la ciudad. Su juego tácito era con los niños, a quienes perseguía cuando éstos le gritaban su nombre, ¡*Chaucha Brujas!*

... *"Pedía la chaucha, (moneda de 20 centavos). Corría todo el día. Empezaba a correr despacito hasta que agarraba velocidad Los niños le gritaban chaucha brujas y él mostraba el dedo y los salía persiguiendo. Conseguía hilos y botones para sus tías. Decía: convida convida. Vivía allá abajo en el sector, el pantano"...* (Beneficencia).

Rosa Moco: Mujer mendiga, extravagante al vestirse, caminaba siempre junto a su hija Sara, por las calles de la ciudad, especialmente en las salidas de los cines Cervantes, Alcázar y el Central. Muy pobres pero bien arregladas.

... *"Se reía y se le veían las encías, buen genio. Peleadora: Decía muchas groserías. Muy apegada a la hija nunca sola, siempre del brazo. Pedían dinero. Sus lugares eran los cines de Valdivia"...*

Loca del Pito: Mujer de mediana edad, dirigía el tránsito en las calles del centro, vestía de militar con previo aviso a carabineros comenzaba su trabajo.

... *"Dicen que era profesora muy respetada y algo le pasó que de repente se le vio en la calle, media trastornada....dicen que ahora está muy enferma"...*

Bailahuén: Vendedor de hierbas especialmente para el hígado, que llegó de la ciudad de Osorno. Muy alegre y sociable con todos los transeúntes buscaba dialogar.

... *"Comerciante ambulante. Recorría el centro de la ciudad. Y otras ciudades del sur. Gran viajante. Muy sociable tenía familia e hijos. Cariñoso y preocupado. Uno de los últimos pregoneros. Muy sonriente"...*